

Bio-bibliografía de UGO MENECHIN

Alvaro Mones¹



Figura 1. En el restaurante La Torre, Montevideo, 25.03.2007. Foto Alvaro Mones.

UGO MENECHIN MARCHIORI nació en el barrio de Arcella, en la ciudad de Padua (Padova), Italia, el 15 de mayo de 1941, en plena Segunda Guerra Mundial. El 16 de diciembre de 1943 su casa fue completamente destruida durante un bombardeo aéreo de los aliados (Fig. 2). Apremiados por la crisis de postguerra, su padre, Fausto Meneghin y su hijo mayor, Juan, emigran a la Argentina en 1949. Su madre, Maria Marchiori, con Ugo y sus otros cinco hermanos, lo hacen al año siguiente, en 1950 (07.11.2014)², para reencontrarse con la familia en San Nicolás de los Arroyos, Provincia de Buenos Aires (14.08.2015) y en Villa Constitución en la Provincia de Santa Fe (Fig. 3).



Figura 2. La ruina de la casa paterna luego del bombardeo del 16.12.1943, con un vecino parado sobre los escombros. Gentileza de Alberto Meneghin.

¹ Investigador Asociado del Museo Nacional de Historia Natural, Miembro de Número del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Dirección postal: Franzensbadstr. 7b, 86199 Augsburg, Alemania.
E-mail: a-mones@t-online.de

² Todas las fechas entre paréntesis que acompañan las citas se refieren a los respectivos correos electrónicos. Me he tomado la libertad de corregir algunas faltas que inevitablemente se deslizan en este tipo de comunicaciones.

Algunos datos no concuerdan exactamente con los que me envía años más tarde: “*Llegué a Argentina el 22 de Julio de 1950. Vivi en Villa Constitución hasta Setiembre de 1951. Cerca de Arroyo del medio que divide San Nicolas de Villa Constitución. Viví en Malvín hasta Marzo de 1953 que fuimos a vivir a Toledo, Canelones. Volví a Montevideo en 1961*” (23.01.2020). Estas últimas fechas son confirmadas por su sobrino Alberto Meneghin (com. pers., 16.04.2023) en el sentido de que a la venida a Sudamérica fueron directamente a la Argentina y que recién en 1951 llegaron al Uruguay. Posiblemente no conformes con la vida en Argentina y la política del peronismo, emigran al Uruguay en setiembre de 1951, afincándose primero en el barrio de Malvín, luego en Toledo Chico, Departamento de Canelones, para regresar definitivamente a Montevideo en 1961.

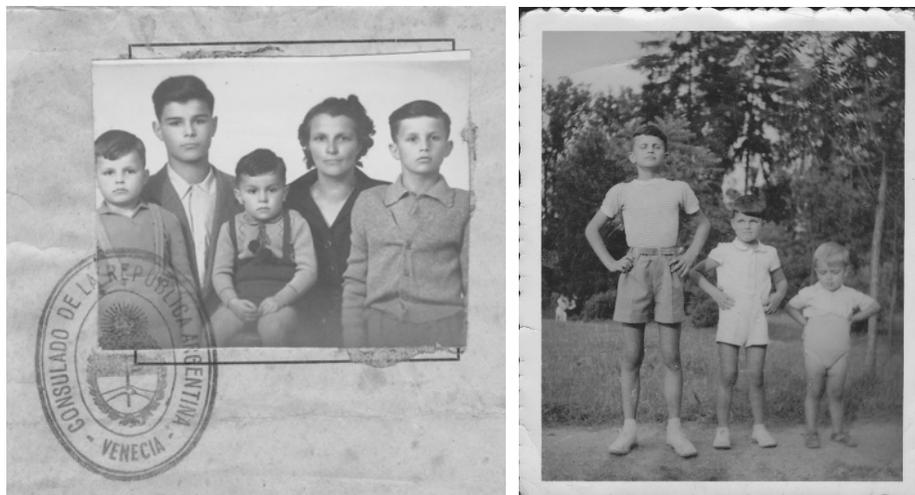


Figura 3. Derecha: Foto del pasaporte expedido por el Consulado de la República Argentina en Venecia: Maria Marchiori con sus cuatro hijos menores: Bruno, Ezio, Renato y Ugo (de izquierda a derecha, 1950). Izquierda: Ugo haciendo alarde de su estatura, junto a su hermano menor, Renato (centro) y un primo, Sergio Prontera, en Bergamo, 1949-1950. Gentileza de Alberto Meneghin.



Figura. 4. Documento de identidad argentino, Villa Constitución, 31.07.1951. Gentileza de Maximiliano Meneghin.

No solía abundar en comentarios sobre su familia, pero a veces había alguna referencia, como en estos correos: “*Una semana luego de volver del Catalán (1967) falleció un hermano mío con 22 años, del mal de Chagas [Bruno]*” (04.02.2021). “*Acaba de fallecer mi hermano segundo (88) (Alzheimer) [Fernando], hace un par de años falleció mi hermano primero también con 88 años [Juan]. Ahora no tengo con quien hablar mi dialecto véneto*” (01.10.2020). Nos

cuenta su hijo Maximiliano que sus fantasías le valieron “*el apodo que tenía acá en casa era “El Trucho”... se lo puse yo cuando con 7 años me contaba que había recorrido el río Bramaputra en la India cuando era joven*” (com. pers., 22.03.2023).



Figura 5. Los siete hermanos, por orden de edad, comenzando por la izquierda: Juan, Fernando, Mario, Ezio, Ugo, Bruno y Renato. Gentileza de Alberto Meneghin.

En la Universidad del Trabajo del Uruguay cursó parcialmente Secretariado Comercial, pero, optando por seguir la profesión de su padre, se dedicó a la albañilería y la construcción donde hizo una exitosa carrera. Como decía, con su particular sentido del humor, él era “*un albañil’ con pretensiones de arqueólogo*” (23.10.2012), o peor: “*los albañiles son una porquería, y yo fui albañil 45 años. Horror*” (30.09.2015) (Fig. 6).



Figura 6. Trabajando en una obra en la calle Eduardo Azevedo (1975). A la izquierda, Ezio, en el centro de pie Ugo, más abajo Fernando y, a la derecha, dos peones. Gentileza de Alberto Meneghin.

Paralelamente, denotando su gusto por la música, se dedica a la guitarra y el tango (Fig. 7). Me comentaba que podía reconocer cualquier tango de Gardel con sólo escuchar las primeras notas. “*El haber yo rascado la viola en mis tiempos de “parranda y copetín”* [referencia al tango

‘Mi vieja viola’], *me hace precisar más nítidamente la calidad de los acompañantes* [de Gardel; se refiere a Ricardo, Aguilar, Barbieri, etc.]” (02.01.2020).



Figura 7. Con su guitarra bordoneaba su música preferida, no sólo en casa, sino también en las pausas del trabajo de campo; acá con un poblador de la zona del Cerro de los Burros (24.10.2010). Gentileza de Maximiliano Meneghin.

Con relación a un próximo viaje mío a México me decía “*Creo que en el Uruguay no hay una persona que conozca más que yo sobre la historia y la discografía del trio Los Panchos. (Unos monstruos)*” (25.08.2013). Y en otras ocasiones: [estoy] “*todo el día con Gardel, Los Chalchaleros, el trio Los Panchos*” (27.04.2015). “*Yo creo entender bastante sobre Gardel. Que era uruguayo me la juego cien a ganador. Gardel inició formalmente su carrera artística en 1915 y finalizó en 1935. En ese periodo de 20 años estuvo [en Uruguay] entre una venida, otra venida, estadia y demás, 18 meses. Él tomaba frecuentemente el vapor de la carrera y pasaba los domingos aquí. Ni que hablar del 1905 al 1910 que estuvo siempre en Uruguay, cantando en el interior según testimonio del director del Museo del Indio de Tacuarembó, [Washington] Escobar. Fijate a pesar de la cercanía, Magaldi estuvo una sola vez en 1928. Corsini estuvo una sola vez en julio de 1930 cantando en la sala Verdi mientras que en el mismo periodo Gardel cantaba en el 18 de Julio. Gardel siempre estuvo rodeado por una mafia de orientales. Fijate: Razzano, Leguisamo, Maschio (cuidador), Canaro, Arturo Navas, el autor del Carretero, Jose Maria Aguilar (el mejor guitarrista que tuvo), las mejores fotos se las sacó Fotos Silva de la calle Rondeau, venia expresamente a sacarse fotos acá, como si no hubiera habido fotógrafos en Bs. As. [...] Ojo, que Gardel era un embustero, me consta*” (26.06.2019).

Poseía una prodigiosa memoria, recordando fechas, hechos históricos, personajes, geografía, etc. Era un gran lector de Jorge Luis Borges al que frecuentemente citaba en sus correos. Además, era un excelente dibujante como se puede comprobar en las reproducciones de artefactos líticos que ilustran sus publicaciones. A pesar de no haber tenido una formación académica logró destacarse con sus estudios arqueológicos. Como solía decir, “*leo en inglés y en voz alta lo pronuncio en español. Bien de autodidacta tengo solo primaria que querés*” (13.12.2014). Esto último hace valorar aún más su producción científica y su deseo de superación.

En una ocasión me escribía sobre otra de sus inquietudes: “*no te olvides que fui uno de los fundadores de JUTUR (Juventud Teosofía Uruguaya) en el año 1963*” (19.11.2011). Y en otra oportunidad, sobre el mismo tema, me escribía: “*Según veo vas a ir a Madrás. Bien... si podés trata de ubicar, si es que aún existe el barrio ADYAR. En ese barrio a finales del siglo diez y nueve, madame Blavatsky instaló la sede mundial de la Sociedad Teosófica. Ahí perduraron hasta*

bien entrado el siglo veinte. Ahí estuvo Krishnamurti y algunos notables más” (09.12.2015). Ávido lector, me confesaba: “No me puedo olvidar que fuiste tú el que me inculco el culto a los libros, tú y Borges” (15.07.2012).

Como aficionado se interesó por la arqueología, vinculándose a Antonio Taddei en 1966, con quien, en febrero del año siguiente, visita el yacimiento del Arroyo Catalán (Figs. 8-9). “Conocí a Taddei el 31 de Diciembre de 1966. En Febrero de 1967 fuimos al Catalán con Lisandro Leonardi. Conjuntamente con el viejo Fuques estuvimos en la estancia de Becker 8 días. Dormíamos en el suelo y tomábamos agua del arroyo que era filtrada con una bolsa de arpillera. En la estancia había una casa de piedra en que vivían dos hermanas a las cuales el capataz de la estancia, el negro López, les daba la cabeza del cordero que carneaban para que se alimentaran. Una madrugada vi que un peón se desayunaba comiendo un masacote indefinible de grasa de Cordero y mate amargo. En el camino hacia la estancia vi un niño de no más de 3 años caminando solo semidesnudo sin hablar, me dio tanta lástima que le di una lata de atún que tenía en la mochila. Recuerdos que después de 60 años aun me golpean ver tanta miseria” (04.02.2021).

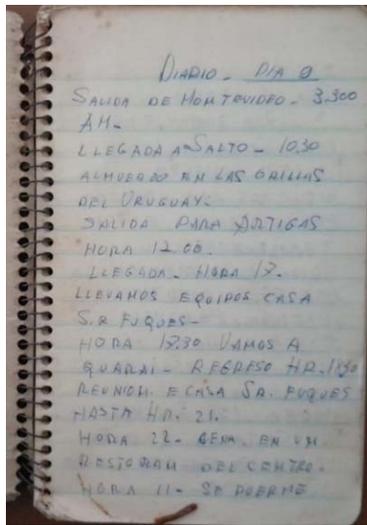


Figura 8. Primera página de su diario de campo de principiante (1967). Gentileza de Maximiliano Meneghin.



Figura 9. Antonio Taddei (izquierda) y Ugo Meneghin, en el yacimiento del arroyo Catalán, Artigas, 1971. Gentileza de Maximiliano Meneghin.

Hacia 1969 se asocia al Centro de Estudios Arqueológicos (CEA), dirigido por el mencionado Antonio Taddei, que en esa época tenía su sede en el sótano del Museo Nacional de Historia Natural (Fig. 10).



Figura 10. Reunión de integrantes del CEA en el sótano del Museo Nacional de Historia Natural (Buenos Aires 652). De izquierda a derecha: Jorge Baeza, Ugo Meneghin, Antonio Taddei, Lisandro Leonardi y José Acosta y Lara, ca. 1970. Gentileza de Maximiliano Meneghin.

Fruto de su dedicación en el trabajo de campo (Fig. 11), con el tiempo reunió una valiosísima colección arqueológica, con excelente información estratigráfica y cronológica (Fig. 12).



Figura 11. El meticuloso y profesional trabajo de excavación que llevaba en el yacimiento Urupez (11.05.2004). Gentileza de Maximiliano Meneghin.



Figura 12. Artefactos de diferentes yacimientos de la localidad Cerro de los Burros, Colección Ugo Meneghin. Fotos de Maximiliano Meneghin.

Su pasión por la arqueología, además de la adquisición de libros y revistas inherentes al tema, no quedaba ahí: “*Al final compré la colección de [Andrés] Sánchez. (No me pidas lo que pagué) ahí está la punta (aunque quebrada, más grande de Sud América (Cola de pescado). Está [publicada] en Orígenes 8*” (02.06.2015). Por lo menos tres videos disponibles en internet (ver vínculos) muestran a Ugo Meneghin como uno de los protagonistas en los estudios arqueológicos de la región:

- a) <https://youtu.be/aAlzQIVeeEE> La filmación de la colección de Ugo se realizó el 09.08.2008 y al día siguiente en el Cerro de los Burros/Urupez (09.08.2008).
- b) <https://www.youtube.com/watch?v=8nSpYVgKLg>
- c) <https://youtu.be/pSF5jIcKfAE>

Como consecuencia de su vinculación al CEA, se acerca al Museo y traba amistad con quien escribe, la que se prolongó hasta su deceso. Durante todo este tiempo le proporcioné continuamente bibliografía arqueológica (y otra) porque sabía que él no tenía acceso y que era una forma de mantenerlo actualizado. “*Mi interés es ‘saber’, nada más*” (08.06.2016). Siempre agradecía mi ayuda reconociéndolo de diferentes maneras: “*Un gran abrazo y créame, sin Ud. no existiría la ‘Fundación Arqueología Uruguaya’ ni la revista ‘Orígenes’, y no sé si yo hubiera superado la modesta publicación de 1977. Es uno de los motivos, entre otros, para que le esté eternamente agradecido*” (22.12.2005). “*Con tu colaboración aprendí más en el último año (en información) que [en] varias décadas*” (25.01.2015). “*No tengo palabras para expresar[te] mi agradecimiento*” (14.06.2016). Lo cierto que lo ayudé en todo lo que pude en ese doble emprendimiento, desde la labor editorial, pasando por las revisiones críticas de los textos, hasta el diseño de la revista, etc. Las cosas no ocurrían siempre como las planeábamos, por ejemplo, *Orígenes 6* hubo que imprimirlo dos veces por errores de la imprenta, con la inevitable consecuencia: “*Sumado todo gasté 77.000 pesos. Tomados por los trescientos números finales calcule el costo por ejemplar, astronómico*” (04.11.2007). Meses después agregaba: “*Gracias por su eterna paciencia con un diletante como yo*” (05.04.2008). Debo aclarar que me llevó años convencerlo de que nos tuteáramos.

A sugerencia de Antonio Taddei inició sus investigaciones arqueológicas en el yacimiento de Cerro de los Burros, Departamento de Maldonado, publicando su primer trabajo en 1970 (Fig. 13). Despreciaba este trabajo argumentado que estaba mal escrito, lleno de faltas y mal presentado: “*Es impresentable, tanto por el texto, la impresión etc., etc. [...] el impresor cometió errores y Taddei me obligó a pegarle pegotines con las correcciones. Para que esté más*

prolijo incluso Taddei escribió algo en cada número a mano. Escanearlo tal como está puede inducirme al suicidio” (01.05.2015a, b).

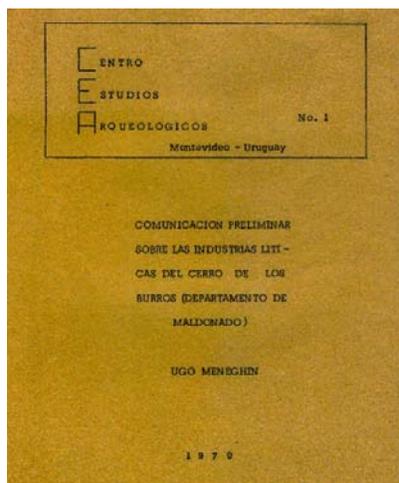


Figura 13. Tapa de la primera publicación de Ugo Meneghin, 1970. Biblioteca Alvaro Mones.

Los comienzos son lentos y recién, años después, publica una segunda contribución (1977). De ahí en más, se convertirá en el referente indiscutido para este yacimiento y el cercano de Urupez (descubierto por él), haciendo numerosos aportes sobre los artefactos líticos y dataciones radiocarbónicas. “...los envidiosos van a decir [que] Meneghin nos tapa a C14 porque tiene medios, pero no sabe un carajo. No es así, yo dentro de mis límites quiero, por lo menos, conocer los rudimentos de esta especialidad” (06.01.2017). “Lo que pasa es que no me perdonaron nunca el haber realizado el hallazgo de una cola de pescado en capa con fecha y todo” (14.08.2020). Es cierto, no tenía apremios económicos y podía darse estos gustos, como me escribía medio en broma ante mis reiteradas invitaciones para que me visitara en Alemania: “No puedo jubilarme y al no sobrarme dinero, no puedo ir a visitarte ya que se lo lleva todo BETA a razón de USD 595 por datación. Primero la ciencia” (22.12.2016). No sé exactamente cuántas dataciones financió de su bolsillo, pero si digo una veintena, estoy seguro de no equivocarme, tal vez más, incluyendo ¹⁴C y colágeno en huesos fósiles.

Como Colaborador Honorario del Museo, donó materiales paleontológicos y, conociendo las apreturas presupuestales del Museo, financió generosamente la publicación de algunos números de las *Comunicaciones Antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo* (2000. 19, 20; 2001, 21). Además, donó algunas de sus publicaciones que fueron distribuidas en la serie *Publicación Extra del Museo Nacional de Historia Natural* (ver Bibliografía, números 2, 8 y 9). Solía participar de las cenas que, con motivo de alguna ocasión especial, organizábamos en el Museo en algún restaurante de la capital (Fig. 1).

Años más tarde, ya a inicios del siglo XXI, decide crear la Fundación Arqueología Uruguay (Fig. 14), desde donde comenzó a editar la revista *Orígenes*, de la que, entre 2004 y 2020, aparecieron 16 números, de los cuales publicó uno en coautoría y otros tres por otros autores. (Fig. 15).



Figura 14. Logo de la Fundación Arqueología Uruguay (2017). Archivo Alvaro Mones.

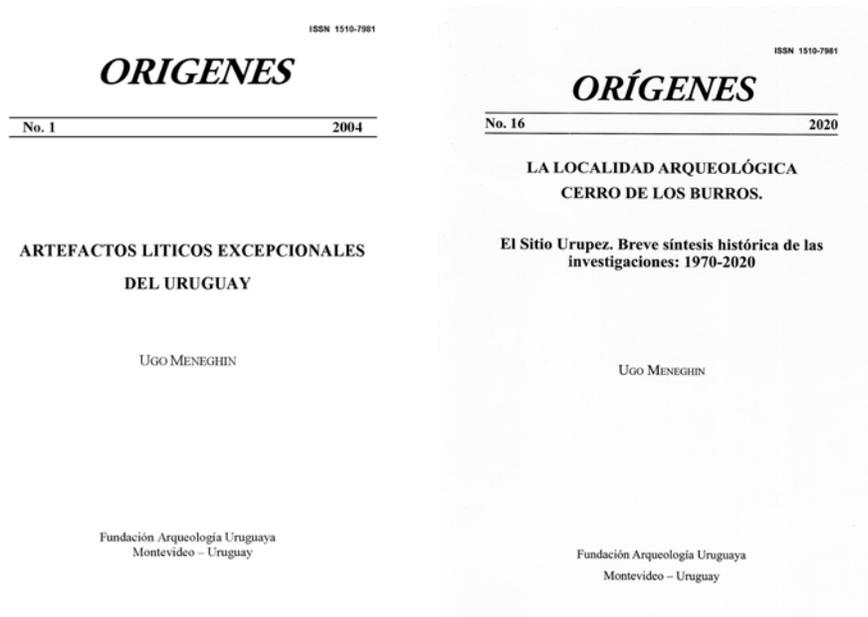


Figura 15. Tapa del primero y último número de la revista *Orígenes*. Biblioteca Alvaro Mones.

“No es fácil mantener una Fundación sin fines de lucro. Anualmente me cuesta unos USD 5000. No Importa: La historia hará justicia...” (27.02.2015). Estaba orgulloso, con razón, de su emprendimiento editorial. *“Seguimos luchando con Orígenes 12. Está todo listo, hubo un retraso por las imágenes que no satisfacían al impresor. Mañana sábado de mañana voy a un estudio a sacar las fotos definitivas ya que hicimos las pruebas. Si sale todo bien la revista tendrá una jerarquía única en el tema. Así espero.”* (17.05.2014). Claro que el emprendimiento tenía su costo: *“Hoy lunes entra [en prensa] Orígenes 12 creo que definitivo. Ojalá. Me cuesta entre una cosa y otra USD 2.000. Los tres registros radiocarbónicos, U\$ 612 cada uno, son tres ...suma. Acá en Uruguay no hace arqueología quien quiere, sino quien puede, lamentablemente para mi bolsillo...”* (06.06.2014). *“Orígenes 12 entre las reimpressiones, idas y vueltas, envíos etc. me salió casi 3000 dólares”* (17.09.2014). *“...creo que con la Fundación ya llevo gastado[s] cerca de 50 mil dólares y desde que empecé con esto [la arqueología] en 1970 no se si no llego a los 100 mil. Al final no me quejo ya que lo sabía desde un principio. No importa, lo bueno aún está por venir...”* (25.05.2015).



Figura 16. De visita en nuestra casa de La Esmeralda, Rocha, 05.02.2007, discutiendo aspectos de un próximo número de *Orígenes*. Foto Ursula Kühl de Mones.

Sus intereses no se limitaban solamente a la arqueología, se interesaba, como vimos, por la música típica y folclórica, por otras culturas, corrientes del pensamiento, geología, paleontología, etc. Sobre este último tema, cuando colectaba algún fósil lo depositaba en el Museo y, en ocasiones, participaba en trabajos de campo (Fig. 17). Diría que sus intereses por el conocimiento eran ilimitados, enciclopédicos.



Figura 17. Con Andrés Rinderknecht en el arroyo Pilatos, Canelones, en ocasión de la extracción de restos de un gliptodonte, 10.08.2010. Gentileza Andrés Rinderknecht.

El 18 de febrero tuvimos, sin saberlo, la última de nuestras frecuentes conversaciones telefónicas, muy animado, la mente siempre clarísima, inquisidora, comentando o preguntando sobre algún punto de sus últimas lecturas. También nos comunicábamos por Skype y WhatsApp. De estas últimas conservo una veintena de mensajes de audio, entre el 02.05.2022 y el 27.01.2023 (durante más de un año lo acompañaba Lilian Ana Sanabria Jiménez, quien, amablemente, nos mantenía en contacto con mensajes de audio por WhatsApp – Ugo era muy reacio a los celulares) Realmente, disfrutábamos estas charlas informales que a veces se extendían por media hora y más. Se sentía recompensado cuando veía alguno de sus trabajos citado por otros colegas: *“Es el premio que recibo, no quiero otra cosa”* (03.12.2008). *“Tiempo al tiempo, un día el péndulo de la historia se correrá para el otro extremo y entonces será “el lloro y crujir de dientes” como dicen los evangelios”* (01.05.2009).



Figura 18. En plena faena de campo (07.04.2010). Gentileza de Maximiliano Meneghin.

Si bien no fue un investigador muy prolífico, téngase en cuenta que la arqueología no era su medio de vida, llegó a publicar, en el lapso de 50 años, 20 trabajos (ver Bibliografía), de los cuales varios están dedicados a los yacimientos arqueológicos Cerro de los Burros y Urupez. La mayoría de los trabajos están disponibles en <https://independent.academia.edu/UgoMeneghin>

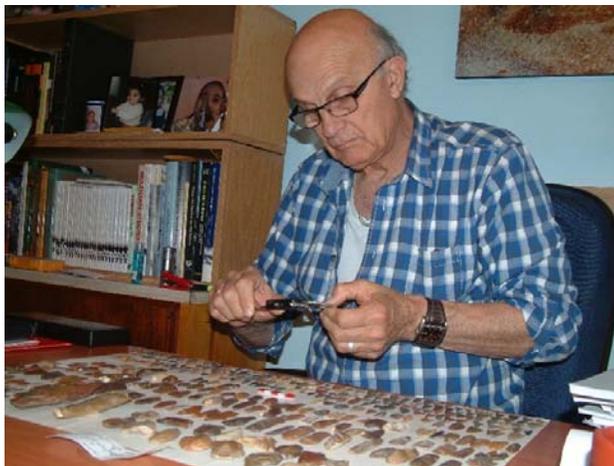


Figura 19. Trabajando con materiales de su colección (20.11.2014). Gentileza de Maximiliano Meneghin.

Falleció en Montevideo el 21 de febrero de 2023, a los 81 años, a consecuencia de un paro cardio-respiratorio, resultado de su hipotensión ortostática crónica, que los médicos no pudieron estabilizar. Los últimos 20 meses de vida los pasó prácticamente sin salir de su casa, acostado o sentado (WhatsApp, 24.01.2023), ya que, cuando se levantaba, corría el riesgo de una súbita bajada de la tensión arterial a valores bajísimos, sufriendo desmayos. Estos problemas no eran nuevos, habían comenzado por lo menos a principios del 2009, y el 16 de agosto de 2010 me escribía: “*Cuando almuerzo, al terminar, si me levanto muy rápido me caigo. Llego a mi cama, me acuesto 30 a 40 minutos, no llego a dormir y me levanto como nuevo. Luego durante el día todo marcha más o menos bien. Hoy domingo por ejemplo me levanté a las 10, anduve tambaleándome hasta que me acosté, mareado como un curda. Cuando me tomé[de apartamento] la presión tenía 9-6 [90-60] muy baja. Creo que [el] desfasaje se produce en que tengo una mente de 18 años y un cuerpo de 69, quiero hacer cosas que a nuestra edad hay que tomarlas con calma.*” Y el 23 de octubre de 2011 reiteraba: “*Luego de casi tres meses de presión casi normal, jueves y viernes, que hizo bastante calor, se me fue al piso: 8-4 [80-40], hoy domingo a las diez horas tenía 6,5-4 [65-40]. Lo único que me consuela es que con esta presión los médicos me auguran 200 años de vida.*” El tema de la salud es recurrente en su correspondencia: “*mejorando de a poco. Ya asumí todas mis responsabilidades administrativas. Las laborales aun no. Cuando veo una cuchara o un martillo y pienso que tengo que trabajar me empiezan a temblar las piernas y me caigo. En serio. Es algo hasta cómico*” (02.03.2014). Años más tarde, casi al borde de la depresión, se extendía en comentarme sus males: “*Como te digo yo me siento bien, pero estos números altos me preocupan. La nefróloga me dijo que no hay que preocuparse, pero si ocuparse. Estoy un poco desanimado, justo ahora que dispongo de tiempo para la arqueología. [...] Además por causa de los mareos. me voy quedando aislado. ya que no puedo ir a charlas y o conferencias para estar un poco informado de cómo van las cosas. Estoy de la Administración de los edificios [de apartamentos] a mi casa y al supermercado y poco más, siempre y cuando que tenga lugar para estacionar cerca. Al parecer sufriría también de algo que llaman Agorafobia. Si voy a un lugar público (pocas veces) y no veo una silla vacía o algo para sentarme, me da como un terror y me pongo pálido.*” (18.08.2018). Y con un cierto humor negro, agregaba: “*Para peor tengo todas las cualidades para ser odiado en el medio arqueológico. Si no mira. He*

tenido éxito con la revista [se refiere a Orígenes], las dataciones, etc. etc. Tengo plata. Soy gringo. Y no me distingo por ser muy simpático y sociable que digamos [...]. Como veras, querido Alvaro, las diez plagas de Egipto se ensañaron conmigo” (ibid.). “Me pasaron a psiquiatra. “Crisis de ansiedad y ataques de pánico”. Seguro que los paleoindios no tenían estas enfermedades... Saldremos adelante” (08.06.2019). “Tengo la secreta esperanza que esto se revierta algún día” (28.10.2019). Creía que algunas de estas crisis eran secuelas de los bombardeos de Padua, durante la Segunda Guerra Mundial en su temprana niñez. Su último mensaje por correo electrónico me llega el 27 de abril de 2021; en mayo sufre un grave deterioro de su salud (neumonía, deshidratación, anemia, insuficiencia renal, etc.) del que afortunadamente se recupera. De ahí en más las comunicaciones son por teléfono, Skype y WhatsApp. El 27 de enero de 2023 fue su última comunicación por WhatsApp y el 18 de febrero la última telefónica... Tres días después se nos fue otro amigo de ley, un gran luchador, incansable lector, generoso, honesto a ultranza en su quehacer científico.

Solía decir, “Y bueno, hasta la centuria no hay que parar” (02.03.2014). No pudo ser... Vayan estas líneas como un homenaje y un adiós en recuerdo de nuestro amigo de tantos años.

El 16 de junio de 2023, Maximiliano Meneghin concretó la donación de la Colección Arqueológica y de su Biblioteca especializada al Museo Nacional de Antropología. El 5 de mayo había donado una colección de revistas para la Biblioteca del Museo Nacional de Historia Natural.

Le sobreviven su esposa y su hijo Maximiliano, a quien aprovecho para agradecerle todo el generoso apoyo brindado durante la elaboración de estas reminiscencias. Mi agradecimiento también a Alberto Meneghin por sus aportes documentales y familiares.

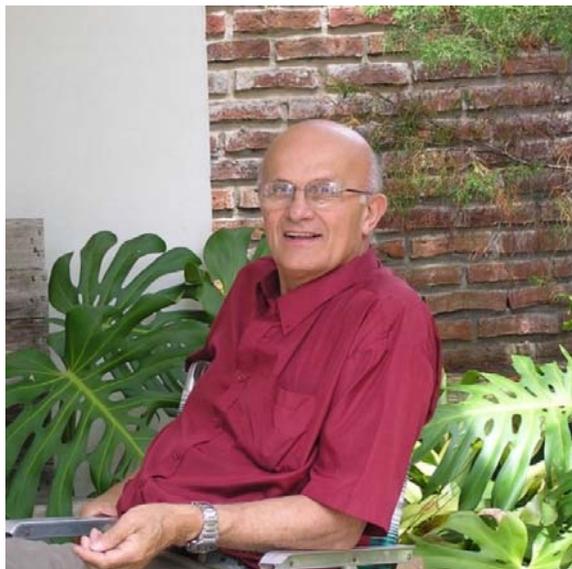


Figura 20. De visita en La Esmeralda, Rocha, 05.02.2007. Foto Ursula Kühl de Mones.

Figura 21. Firma de Ugo Meneghin, 2000. Gentileza de Maximiliano Meneghin.

BIBLIOGRAFÍA

1. MENEGHIN, U. 1970. Comunicación preliminar sobre las industrias líticas del Cerro de los Burros (Departamento de Maldonado). [*Publicación*], 1:1-24, 8 láms. Centro de Estudios Arqueológicos, Montevideo.
2. MENEGHIN, U. 1977. *Nuevas investigaciones en los yacimientos del "Cerro de los Burros"*. Pp. 1-26, figs. 1-45. Imp. Timón, Montevideo.
Algunos ejemplares fueron distribuidos como *Publicación Extra del Museo Nacional de Historia Natural*, 34.
3. MENEGHIN, U. 1984. Breves puntualizaciones sobre la industria lítica del Cerro de los Burros y su área de dispersión (Maldonado, Uruguay). *Comunicaciones Antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo*, 2(17):1-21, láms. 1-5.
4. MENEGHIN, U. 1988. Arqueología en la región centro oriental del Departamento de Canelones, Uruguay. *Comunicaciones Antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo*, 2(14):1- 32, láms. 1-9, mapa 1.
5. MENEGHIN, U. 1991. Un inusual macroartefacto lítico del Uruguay. *Comunicaciones Antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo*, 2(16):1-11, láms. 1-3.
6. MENEGHIN, U. 2000a. Primer registro de un artefacto discoidal (?) paleoindio del Uruguay. *Comunicaciones Antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo*, 2(19):1-11, láms. 1-3.
7. MENEGHIN, U. 2000b. Artefactos líticos elaborados por picado y abrasión del Cerro de los Burros (Yacimiento II), Uruguay. *Comunicaciones Antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo*, 2(20):1- 23, láms. 1-7.
8. MENEGHIN, U. 2004a. Artefactos líticos excepcionales del Uruguay. *Orígenes*, 1:1-17, láms. 1-6. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
Algunos ejemplares fueron distribuidos como *Publicación Extra del Museo Nacional de Historia Natural*, 54.
9. MENEGHIN, U. 2004b. URUPEZ. Primer registro radiocarbónico (C-14) para un yacimiento con puntas líticas pisciformes del Uruguay. *Orígenes*, 2:1-31, láms. 1-11. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
Algunos ejemplares fueron distribuidos como *Publicación Extra del Museo Nacional de Historia Natural*, 55.
10. MENEGHIN, U. 2005. Yacimientos arqueológicos tempranos del Uruguay. *Orígenes*, 3:1-24, láms. 1-5. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
11. MENEGHIN, U. 2006a. El antropolito de Mercedes: historia y leyenda. *Orígenes*, 4:1-24, láms. 1-5. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
12. MENEGHIN, U. 2006b. Un nuevo registro radiocarbónico (C-14) en el yacimiento URUPEZ II, Maldonado, Uruguay. *Orígenes*, 5:1-7, lám. 1. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
13. MENEGHIN, U. 2007. Itaizás del Uruguay. *Orígenes*, 6:1-35, láms. 1-11, fig. 1. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
14. MENEGHIN, U. 2008. Falsificaciones arqueológicas en el Uruguay. *Orígenes*, 7:1-40, láms. 1-13. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.

15. MENEGHIN, U. & A. SÁNCHEZ. 2009. Hallazgo de artefactos líticos y megafauna en el cauce de los arroyos Vejigas y Pilatos (Depto. de Canelones, Uruguay). *Orígenes*, 8:1-24, láms. 1-12. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
16. MENEGHIN, U. 2011. Observaciones sobre algunos artefactos líticos discoidales registrados en el Uruguay. *Orígenes*, 10:1-32, láms. 1-12. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
17. MENEGHIN, U. 2014. Informe preliminar de la segunda campaña de excavaciones en URUPEZ II (Depto. de Maldonado, Uruguay). *Orígenes*, 12:1-25, láms. 1-10. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
18. MENEGHIN, U. 2015. Secuencia cronoestratigráfica de URUPEZ II. Nuevas dataciones radiométricas. *Orígenes*, 13:1-19, láms. 1-5. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
19. MENEGHIN, U. 2016. La tradición Fell en el sur del territorio uruguayo. Seis nuevas dataciones radiocarbónicas. *Orígenes*, 14:1-27, láms. 1-8. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.
20. MENEGHIN, U. 2020. La localidad arqueológica Cerro de los Burros. El Sitio Urupez. Breve síntesis histórica de las investigaciones: 1970-2020. *Orígenes*, 16:1-31, láms. 1-16. Fundación Arqueología Uruguaya, Montevideo.



Figura 22. Una de sus últimas fotos, con muchas ganas de vivir (08.05.2022). Gentileza de Lilian Ana Sanabria Jiménez.

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
CASILLA DE CORREO 399
11.000 MONTEVIDEO, URUGUAY

E-mail: mnhn@mec.gub.uy

<http://www.mnhn.gub.uy>

https://www.mnhn.gub.uy/innovaportal/file/3770/1/meneghin_bio_biblio.pdf

Junio 2023